

Manuel García-Montalván García-Montalván y la Hermandad de la O

Influencia de una familia vinculada a la cerámica en la corporación trianera de la calle Castilla

MARTÍN CARLOS PALOMO GARCÍA

A lo largo del siglo XX, y especialmente en la primera mitad de la centuria, coincidiendo con el auge de la cerámica artística producida en el barrio de Triana, existió una importante vinculación de los industriales y pintores de los barros vidriados con las hermandades del arrabal. Una de estas vinculaciones es la referente a la familia García Montalván con la Hermandad de la O, que centrará el objeto de nuestra presente colaboración.

La saga de los Montalván, como muchas veces se nombran de manera simplificada, se inicia en la producción cerámica mediando el siglo XIX con Saturnino García-Montalván y Carmona, tomando notorio impulso a partir de 1874 con su hijo Francisco García-Montalván Vera, que venía trabajando con su padre desde 1850 en la producción de loza en antiguos alfares de Triana, concretamente en la calle Nuevo Mundo (luego Antillano Campos) y en la calle Alfarería, convirtiéndose esta última en sede principal de la firma. El carácter endogámico de muchas familias de la época, caso que también ocurrió en los Mensaque, llevaron a Francisco García-Montalván a contraer matrimonio con Enriqueta García-Montalván y Quesada, naciendo nuestro protagonista, Manuel García-Montalván García-Montalván, el 6 de diciembre de 1876 en el domicilio familiar de la calle Nuevo Mundo, recibiendo el bautismo en la parroquia de Santa Ana, como cita, además de otros datos biográficos, José Cascales Muñoz en 1929¹, autor que por ser contemporáneo suyo ofrece información de campo de estimable valor.

Ya desde su nacimiento Manuel García-Montalván estuvo rodeado de bellas piezas de cerámica, como lo demuestran los premios obtenidos por su padre coincidiendo con sus primeros años de vida: premio en la Exposición Bético-Extremeña (1874), medalla en la Universal de Filadelfia (1876) y París (1878) y otra en el Certamen Agrícola Regional (1880). Por eso no es de extrañar que su afición se inclinase por el cultivo de la Cerámica, aunque con cierta oposición de su padre, que enfocó su formación matriculándolo en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza, donde obtuvo



Fachada de las primitivas instalaciones de la fábrica Montalván en la calle Alfarería (BCS)

el título de bachiller. Paralelamente, su abuelo materno, el médico y pintor Manuel García-Montalván le dio las primeras clases de dibujo y como insistiera en ser artista, venció la voluntad paterna y se matriculó en la Escuela Provincial de Bellas Artes, formándose con profesores como Virgilio Mattoni, José Muñoz Esteve, Fernando Tirado y José Jiménez Aranda, a la vez que asistió como discípulo particular desde 1896 al estudio de José García Ramos, que fue quien más le influyó². En 1899 ingresó en el Centro de Bellas Artes, donde empezó a dibujar del natural, continuando en la sección artística del Ateneo y Sociedad de Excursiones. Fue ateneísta activo desde 1912, colaborando cuantas veces fue requerido. Formó parte de la junta directiva, como contador, y de la sección de Bellas Artes. En la cabalgata de 1922 encarnó a su majestad el rey Melchor. También desarrolló una gran labor en la Cámara de Comercio, en el Círculo Mercantil, en el Consejo de la Asociación Sevillana de Caridad y en la Peña Trianera, de la que fue socio fundador³.

Como complemento a su formación académica, su aprendizaje de la técnica de la alfarería y la cerámica la aprendió durante dos cursos en el Museo de manos del experimentado ceramista Manuel Soto y Tello, y trabajando al lado de su padre hasta dominar todas las operaciones, aunque sin pintar más que loza basta. Al quedar huérfano en 1902, ya como dueño del alfar, se consagró a la cerámica artística con la producción de paneles con escudos e imágenes, bancos, imágenes en relieve y zócalos para casas de la alta sociedad, estableciendo unas relaciones de amistad y colaboración tanto con estas familias como con los afamados arquitectos de la época, sobre las que luego volveremos.

La cercanía de la actividad familiar con la iglesia de la O (cuando aún no era parroquia), así como la gran devoción hacia la Virgen de la O gloriosa, que durante siglos prevaleció frente a la titular de penitencia, llevó a la familia García-Montalván a vincularse a esta corporación del Viernes Santo hasta el punto de adoptar la advocación letífica como nombre de la fábrica, *Nuestra Señora de la O*. El rótulo sigue luciendo en la fachada de las instalaciones que mantuvo en la calle Alfarería número 23, amén del nuevo que preside la casa contigua anterior, presidido por la reproducción en ce-

1. CASCALES MUÑOZ, JOSÉ: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla. La pintura, la escultura y la cerámica artística, desde el siglo XIII hasta nuestros días*. Toledo, 1929, pp. 160-163.

2. Allí conoció al arquitecto Juan Talavera Heredia, con el que iniciaría una gran relación tanto de amistad como profesional, según cita Vicente Flores Luque en el *Diccionario de Ateneístas* (2004).

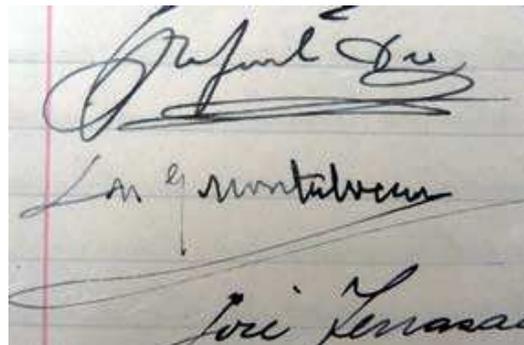
3. FLORES LUQUE, Vicente: *Diccionario de Ateneístas*, vol. II, Sevilla, 2004, pp. 161-162.



Cartela que preside la fachada del nuevo edificio levantado en 1927 para vivienda y sala exposición (Martín Carlos Palomo)



Manuel García-Montalván en la sala exposición de la fábrica (Archivo de la Fábrica Montalván)



Firma de Manuel García-Montalván en libro de actas (Archivo de la Hermandad de la O)



Rodeado de operarios de la fábrica (Archivo de la Fábrica Montalván)

4. Fue motivo central del cartel editado en conmemoración del 450 aniversario fundacional, 1566-2016.

5. Existe un vacío documental en la hermandad que abarca desde 1894 hasta 1930, especialmente las actas.

6. Agradecemos la colaboración del hermano Pedro Martínez Lara por la cesión de datos de archivo.

7. No se ha podido averiguar si llegó a ejercer el puesto de teniente de hermano mayor, aunque se ha publicado en alguna ocasión.

8. En muchas ocasiones el apellido Montalván aparece escrito como Montalbán.

9. MARTÍNEZ LARA, Pedro. "La devoción a la Virgen de la O en los alfares de Triana. La familia Montalván", en *Nazareno*, nº 83. Sevilla, diciembre de 2006, pp. 20-21.

10. PALOMO GARCÍA, Martín Carlos: "Coronación de la Virgen de la O", en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 580. Sevilla, junio de 2007, pp. 509-518.

rámica de la Virgen⁴. Es una casa de estilo regionalista que encargó en 1927 al arquitecto Juan Talavera Heredia y hace esquina con la calle Covadonga, utilizada como salón exposición en su planta baja y en la planta superior para vivienda, ocupada por él y su esposa, Ana Guillén Guillén, pues no tuvieron descendencia.

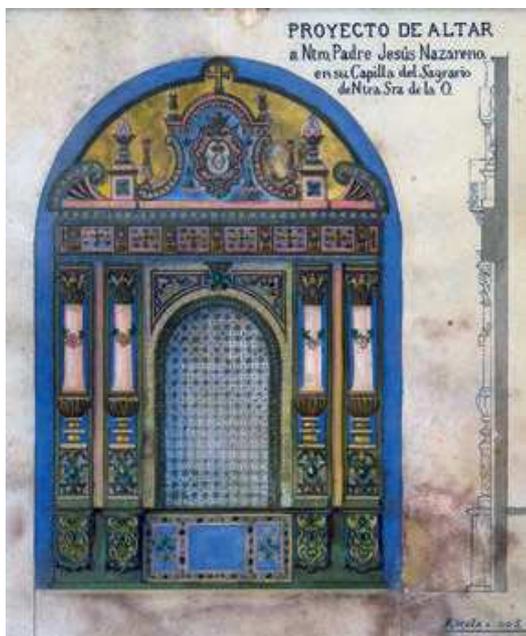
Con objeto de recabar datos sobre la familia Montalván en el archivo histórico de la Hermandad de la O, hemos sido atendidos generosamente por el hermano responsable del mismo, José Luis Ruiz Ortega, quien nos ofrece la escasa documentación que se conserva de ese periodo de tiempo pero aún así hemos localizado algunos datos que arrojan luz sobre la huella de los Montalván en La O, complementados con las obras materiales que legó al templo y que si permanecen como testigos de su labor artística y bienhechora. Se desconoce su fecha de ingreso⁵, no así de al menos uno de sus familiares antecesores, pues aparece el ingreso como hermano de un tal Manuel García-Montalván en el cabildo celebrado el 18 de marzo de 1872, siendo requisito entonces tener más de 18 años. Por tanto, debió ser un tío suyo o su abuelo, al no constar el segundo apellido⁶. Sí sabemos que su época de mayor vinculación y actividad en la hermandad se produjo desde la década de 1920 hasta su fallecimiento en 1943. Figura como consiliario 2º en el periodo 1934-1935, consiliario 1º entre 1935 y 1941, años

en los que la renovación de la junta de gobierno era anual⁷. Como camareras y familiares suyas, aparecen citadas en los libros consultados María de los Dolores Montalván (1928-1931), Trinidad Rodríguez de García-Montalván (camarera mayor de la Virgen de la O gloriosa) y Rosario García-Montalván (1940-1941)⁸. También es citada Rufina Montalván a finales del XIX como posible autora del cuadro en el que la Virgen aparece con el manto rojo de armiño que regalaran los Montpensier en 1854⁹.

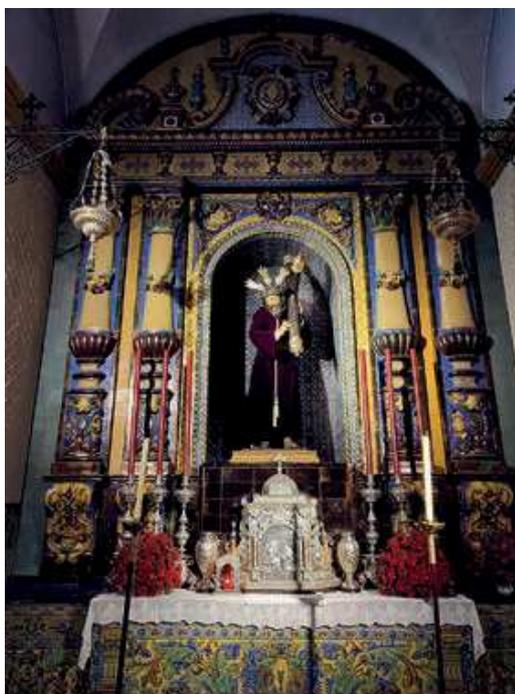
La obra material más notable para la Hermandad de la O por la que el apellido García-Montalván permanecerá unido a su historia es el retablo de la capilla del Sagrario en la iglesia parroquial de la O. Dicha capilla ya presentaba decoración cerámica en su zócalo y en su frente de altar desde años antes (entre 1910 y los primeros años de la década de 1920), como ya publicamos en estas mismas páginas¹⁰, pero falta el retablo que enmarcaría de trianeras maneras la portentosa imagen del Nazareno. El proyecto fue impulsado por el párroco D. Pedro Ramos Lagares así como por los hermanos Manuel García-Montalván García-Montalván, Antonio Martín Alborch y Rafael Díaz Martínez, que en aquellos años formaban un tándem en pro del engrandecimiento de la corporación. El retablo se proyectó completamente en cerámica vidriada en relieve, cuyos moldes principales fueron ejecutados por el escultor en barro Emilio García García, con taller en la calle Antillano Campos, pero decorado y culminado, como no podía ser de otra forma, en la Fábrica de Manuel García Montalván a lo largo de 1928. Por entonces era hermano mayor José Cobos Estrada, desconociéndose el cargo que podría ocupar en la junta de gobierno Manuel García-Montalván. Su bendición tuvo lugar por el citado párroco don Pedro Ramos Lagares el 17 de marzo de 1929.

Para la descripción compositiva y estilística del retablo, seguimos la que ofrece Irene López Montes en un trabajo

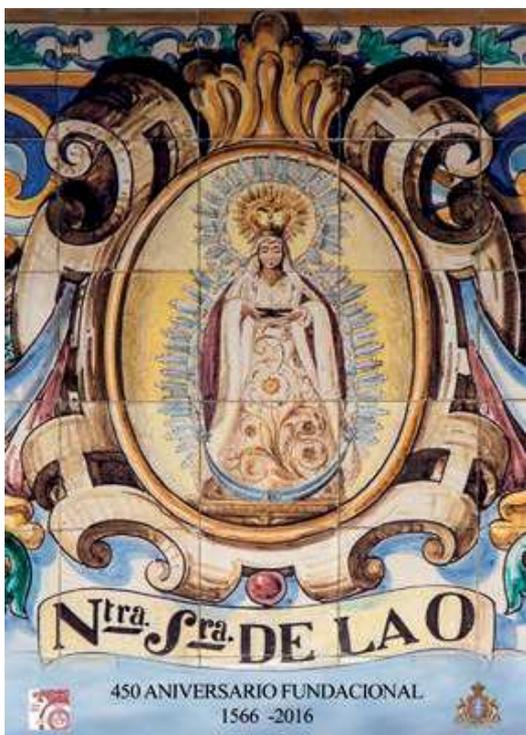
- La obra más notable para la Hermandad de la O es el retablo de la capilla del Sagrario de la parroquia



Boceto del nuevo retablo para la capilla del Sagrario (Archivo de la Fábrica Montalván)



Retablo de la capilla del Sagrario, bendecido el 17 de marzo de 1929 (Martín Carlos Palomo)



Cartel editado en conmemoración del 450 aniversario fundacional, 1566-2016 (Archivo de la Hermandad de la O)

monográfico publicado en 2012. Es un retablo de un solo cuerpo y calle, en el que su camarín y hornacina (ampliado en agosto de 1994 por recomendación técnica tras la restauración del Nazareno) está flanqueado por cuatro pilares abalaustrados -dos a cada lado del camarín-, con capitel corintio y un entablamiento con un friso decorado de forma similar a los triglifos y metopas. El ático consta de cornisa y

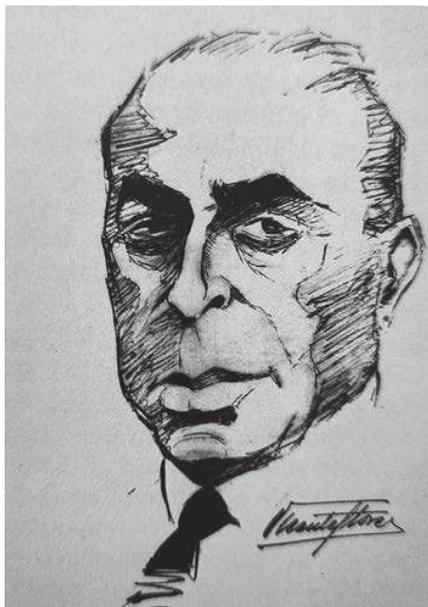
frontón curvo, enroscado y roto, con una cartela central que alberga el escudo simple de la hermandad... Sobre este remate hay una decoración con balaustres y en el centro una cruz. Por su estructura arquitectónica podría calificarse como un retablo de arco triunfal, parece inspirarse en la portada del tratado de Alberti, mientras que por su finalidad se definiría como un retablo camarín¹¹.

Otro documento muy importante que nos ha brindado el archivo de la hermandad es una copia de la relación de hermanos, feligreses y devotos que costearon el importe de dicho retablo, procedente del archivo parroquial. En el mismo encontramos varios nombres de notables industriales de la cerámica que no dudaron en hacer su aportación económica para la materialización del proyecto. La mayoría figuran en los listados de hermanos de La O, lo cual abunda en la pertenencia de personas relacionadas con la cerámica en esta hermandad. Encontramos a Manuel Corbato, Manuel Carriedo, Manuel Montero Asquith, la fábrica Mensaque Rodríguez y Cía., Manuel Rodríguez Alonso y miembros de la familia Pickman, entre otros, lo cual sería objeto de un estudio más profundo si apareciera más documentación. La licencia de colocación para sustituir el retablo de la capilla del Sagrario por otro en cerámica, conforme al proyecto presentado, fue autorizada por el cardenal arzobispo de Sevilla, con fecha 17 de septiembre de 1928, haciendo constar que "serían por cuenta de la Hermandad Sacramental ayudada por los donativos de las personas piadosas que a ello quieran contribuir"¹².

Otra obra en cerámica de gran envergadura por su tamaño y situación fue el altar de azulejos presidido por una vidriera de la Virgen de la O, en este caso la titular de penitencia, que preside la sala de duelos del Cementerio de San Fernando desde principios de la década de 1940. En

11. LÓPEZ MONTES, Irene: "Historia del Retablo en España: el retablo de la capilla sacramental de la iglesia de Ntra. Sra. de la O". Sevilla, 2012.

12. Archivo parroquial. Oficio de la Secretaría de Cámara y Gobierno del Arzobispado de Sevilla, 17 de septiembre de 1928.



Manuel García Montalván dibujado por Vicente Flores Navarro (Archivo de Vicente Flores Luque)



Fachada de la casa construida en 1927 para Manuel García-Montalván según proyecto de Juan Talavera, en calle Alfarería esquina a Covadonga (BCS)



Anuncio de la fábrica de la O (Revista La Pasión, 1936)

este caso fue decisivo el papel jugado por el arquitecto municipal Francisco Pérez Bergali, que además era en esos momentos hermano mayor de La O, pues ostentó el cargo desde 1934 hasta 1942. Quien mejor que suministrar la cerámica que la Fábrica de Manuel García-Montalván.

Ante él la hermandad ha celebrado más de una eucaristía, sirva como ejemplo recordar la celebrada el 18 de noviembre de 2006.

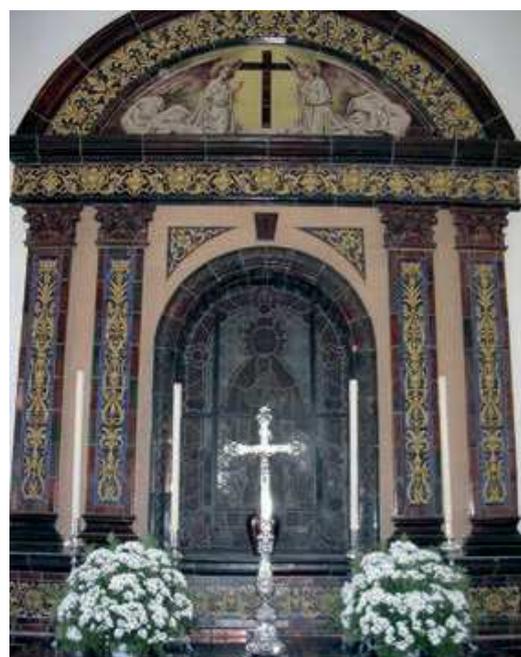
Otra huella de la labor en pro de la decoración cerámica del templo de la calle Castilla por parte de Manuel García-Montalván son buena parte de los zócalos de azulejos de relieve que lo circundan, así como los altares de la Virgen de Guadalupe, con relieves de Emilio García García (1957), el altar de la Virgen de la O Gloriosa (1928), donde estuvo la titular dolorosa hasta 1961 y desde entonces hasta 1999, el estandarte de la Virgen del Carmen de la capilla del Puente de Triana, en que es repuesta la Virgen de la O Gloriosa. El altar de la Virgen del Buen Consejo ocupa la cabecera de la nave del evangelio, mientras que el altar de la Sagrada Familia (1939) ocupa la cabecera de la nave de la epístola, todos con azulejos de Montalván. Por último, en la capilla del baptisterio hay un retablo del Bautismo de Jesús, firmado en Montalván, de los años treinta de la pasada centuria.

En algunas de las obras citadas en el párrafo anterior debieron colaborar dos sobrinos de Manuel García-Montalván, Manuel y Vicente Flores Navarro, familia que también está ligada desde hace décadas a la Hermandad de la O, continuando con la tradición familiar y con la cercanía a la misma por haber residido en la casa contigua a la iglesia, tradición continuada por sus descendientes. Aunque Vicente Flores (1911-1990) vivió una etapa ligado a la cerámica, especialmente en los años de la Exposición Iberoamericana, donde destacó fue como ilustrador en prensa en las secciones de toros y deportes, sagaz caricaturista, cartelista e ilustrador de libros¹³.

Poco antes de su muerte, acaecida en Sevilla el 24 de agosto de 1943, consciente de su situación familiar, sin descendencia, tuvo la intuición de legar su industria a los Salesianos de Triana para que crease y desarrollase una escuela trianera de ceramistas. Sin embargo, su voluntad, llegado el momento, no fue aceptada por la institución. Su viuda, Antonia Guillén Guillén, gestionó el negocio poniéndolos sucesivamente bajo la dirección de Ignacio Gómez Millán, José Lecaroz Giménez y finalmente en manos de dos veteranos empleados, Antonio Muñoz Álvarez y José Canto Pascual,

que mantuvieron la empresa hasta su cierre definitivo en 2012. La memoria de la fábrica de Manuel García-Montalván García-Montalván, su huella en la calle Alfarería y la presencia de la Virgen de la O en su fachada han quedado perpetuada tras su conservación en la transformación de las instalaciones en establecimiento hostelero y de restauración, como testimonio de un pasado glorioso de la tradicional cerámica de Triana.

En su esquila mortuoria publicada el 25 de agosto de 1943, aparte de aparecer escrito su apellido erróneamente con "b" en vez de con "v", no cita el templo en el que se oficiarian sus exequias fúnebres, pero es fácil deducir que sería en la iglesia de la O, máxime siendo por entonces hermano mayor Antonio Martín Alborch, su amigo y cercano colaborador durante años. Tras su óbito, la prensa local recogió numerosas referencias a su desaparición, sirviendo de muestra la que le dedicó el periodista José Muñoz San Román, en ABC: "Ha muerto el cumplido caballero, honra del barrio de Triana, orgullo de Sevilla y benemérito de España que se llamó Manuel García Montalván. Su natural sencillez, su grandeza de alma, su generosidad y su campechanía, mantenida hasta los límites de una digna seriedad, le habían granjeado la mayor estimación de de sus convecinos y el respeto y cariño de los del lado derecho del Guadalquivir, pasado el puente de Triana".



Virgen de la O, en el salón de duelos del cementerio de San Fernando (Archivo de la Hermandad de la O)

13. SALAS, Nicolás: "Vicente Flores Navarro, trianero famoso y ejemplar", en *Revista Triana*, nº 64. Sevilla, julio de 2001, pp. 63-65.